

Pide Suárez Coppel más recursos para seguridad

Alertan en Pemex contra la violencia

► Instruyen autoridades a los trabajadores no entrar a algunos lugares de Burgos

Carlos Mari
CORRESPONSAL

VILLAHERMOSA.- Funcionarios y trabajadores de **Petróleos Mexicanos (Pemex)** enfrentan cada vez más riesgo de violencia y secuestros de la delincuencia organizada, al grado que directivos de la paraestatal les giraron instrucciones para no ingresar a algunos sitios de la Cuenca de Burgos, en Tamaulipas.

“En el proyecto Burgos hay áreas donde no podemos acceder y obviamente tenemos que hacerlo con toda seguridad y, primero que nada, es la seguridad de los trabajadores.

“Entonces, no vamos a entrar a ningún lado donde la seguridad está en riesgo”, dijo Carlos Morales Gil, director de Exploración y Producción.

En tanto, el director general de **Pemex**, **Juan José Suárez Coppel**, señaló que con “el incremento de riesgo” por el crimen organizado, ha gestionado con autoridades federales que incrementen los recursos para mejorar la vigilancia de las instalaciones.

“Estamos en comunicación

con las autoridades y hemos solicitado que con el incremento de los riesgos, se aumenten los recursos que tenemos”, señaló.

Entrevistados por separado, en el marco del inicio de la construcción de la Clínica de Especialidades de **Pemex**, ambos dijeron que ante el ambiente de violencia que prevalece en los yacimientos de **gas** de esa región, **Pemex** ha **reforzado** su comunicación con las fuerzas federales para solicitar su intervención.

“Tenemos una coordinación muy estrecha tanto con el Ejército como con la Marina, como con la Secretaría de Seguridad Pública”, dijo Morales Gil.

REFORMA publicó el pasado 25 de junio que la producción del complejo petrolero Gigante Uno, en la Cuenca de Burgos, cumplía un mes de haber sido “secuestrada” por el crimen organizado, lo mismo que cinco trabajadores de **Pemex** y dos empleados de la contratista Tecpetrol.

Sin embargo, según se publicó ayer, dirigentes sindicales de la paraestatal señalan que son 38 y no cinco los trabajadores que han sido plagiados por bandas del crimen organizado.

Además, se han presentado denuncias ante la Procuraduría General de la República por robo de combustible en petroquímicas, refinerías y estaciones de bombeo en las que se involucra a jefes administrativos y dueños de vehícu-

los para el transporte del combustible que venden el producto robado en gasolineras.

“El crimen organizado controla varias secciones. En Tabasco se han dado robos, y nadie dice nada. En Tamaulipas tenemos trabajadores amenazados que han sido golpeados, y el sindicato no hace nada porque responde a intereses empresariales.

“En esa planta está metido el crimen organizado, y es una prueba de lo que sucede en **Pemex**. Lo que nos preguntamos es por qué no se hace nada”, denunció Jorge Fuentes, coordinador de la Alianza Nacional Petrolera, que aglutina a 30 mil de los 90 mil trabajadores de la paraestatal y representa a la disidencia del sindicato petrolero.

El sábado pasado se le preguntó a Suárez Coppel si **Pemex** instrumentaría un nuevo plan de seguridad para salvaguardar sus ductos y evitar secuestros de sus funcionarios en la zona norte de la República, pero sostuvo que la paraestatal continúa con los mismos dispositivos.

“Continuamos con las medidas de siempre, que es trabajar y de estar en comunicación con las autoridades y asegurarnos que tenemos los recursos, tanto humanos como financieros, para salvaguardar nuestros ductos”, comentó.

